



Revista mensual ilustrada ibero-americana — Director fundador: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

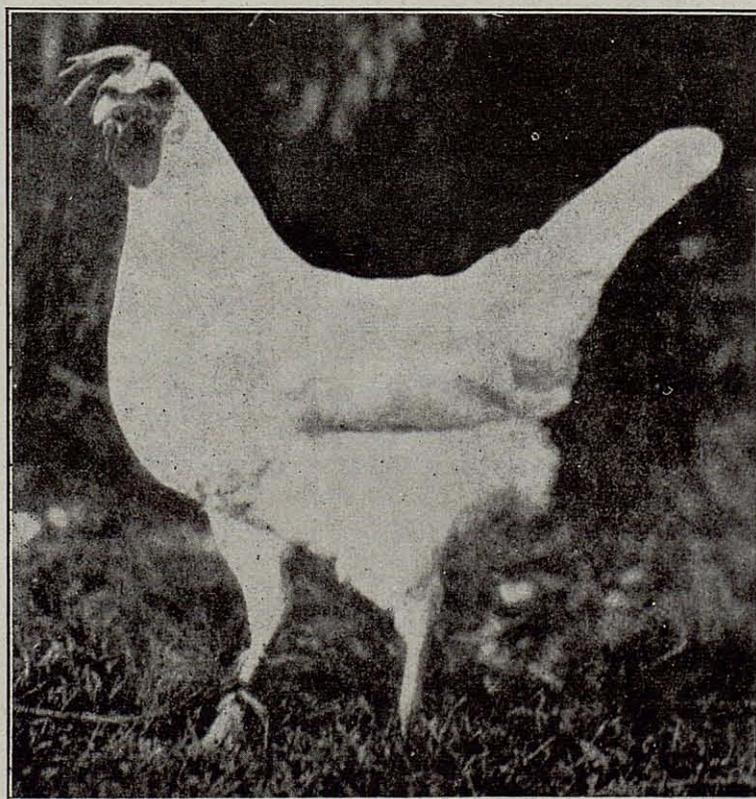
Organo de la Real Escuela Oficial de Avicultura y de la Liga Nacional de Avicultores

Redacción y Administración
GRANJA PARAISO ARENYS DE MAR (Barcelona)

Año XVII - Mayo 1919. - Número 191

SUSCRIPCIÓN
Por año, España 8 Ptas. - Extranjero, 10

LAS GRANDES PONEDORAS



“LADY VICTORY”

Campeona de la puesta norteamericana en 1918. Pertenece a la «Pennsylvania Poultry Farm» de Lancaster, P. A. y obtuvo el primer premio en el concurso de ponedoras por sus 304 huevos, pero aún quedó rezagada ante la producción de «La Pequeña», de Zaragoza.—Lady Victory pertenece a la raza Leghorn variedad blanca.

SECCIÓN OFICIAL

Real Escuela Oficial de Avicultura de Arenys de Mar

CURSO OFICIAL DE 1919

El 1.º de Abril dieron principio las clases de internado en el aula de la Escuela y desde el 15 del corriente mes en el Salón-Cátedra del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de Barcelona, hallándose inscritos 205 alumnos de los cuales varios se preparan para el exámen oficial de obtención del Título de Avicultor que tendrá lugar el día 30 de Junio próximo ante el Tribunal designado al efecto por la Dirección General de Agricultura.

Este actuará bajo la Presidencia del señor Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico de la Provincia de Barcelona Don Víctor Clarió, formando parte del mismo el Ingeniero Agregado Don Jaime Nonell y el Ayudante del Servicio Agronómico provincial.

Los señores alumnos matriculados en la sección de Enseñanza por Correspondencia y los avicultores ya poseedores del Diploma de Avicultor, podrán comparecer ante dicho tribunal para la obtención del Título de Avicultor, ateniéndose al Programa publicado en el número anterior de esta Revista.

SECCION DE

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Exámenes trimestrales del 1.º al 15 Abril de 1919

En el segundo período de exámenes por correspondencia del presente año han sido aprobados los ejercicios de los alumnos siguientes:

Zootecnia especial.—Don Manuel Jimenez y Jimenez, de Viso del Alcor; Srta. Rosa Barbier, de Bilbao y Srta. Concepción Barbier, de Bilbao.

Fomento y deporte avícola.—Sra. D.ª Felicidad Plá y Almagro, de Madrid y Don José Cabello, de Córdoba.

Elementos de Patología aviar.— Sra. Doña Felicidad Plá y Almagro, de Madrid.

Arenys de Mar, 30 Abril de 1919.

P. O. del Sr. Director

El Secretario,

Jaime Ferrer Calbetó

El Sindicato Avícola Guipuzcoano y la próxima Exposición avícola en San Sebastián

El Sindicato Avícola Guipúzcoano tan habilmente organizado por nuestro querido amigo D. Fermín Calvo de la Peña de San Sebastián, dispónese a organizar su primera Exposición de Avicultura que tendrá lugar en la primera semana del próximo mes de Agosto y a la que espera seguramente el éxito más franco que darse pueda.

La Exposición va a ser subvencionada por la diputación Provincial de Guipúzcoa y por el Ayuntamiento de San Sebastián y se instalará en el Casino del Monte Igüeldo cedido al efecto.

La Junta Directiva del Sindicato ha solicitado el Concurso de la Liga-Unión Nacional de Avicultores que no ha de faltarle y desde luego le queda asegurado, pero la dirección de la misma, deseosa de que se pongan de manifiesto las propias iniciativas y las actividades de los avicultores guipúzcoanos desea que sean ellas las que procedan a la organización y ejecución del certámen, segura de que sabrán llevarlas a cabo brillantemente, limitando su acción a secundar-

las firmamente desde ahora y en todo cuanto pueda serles necesaria su intervención.

La Exposición será probablemente de carácter nacional y se ajustará al reglamento y programa que está confeccionándose.

El Sindicato Avícola Guipúzcoano invita a todos los Avicultores españoles para que tomen parte en la Exposición y desde ahora pueden dirigirse en demanda de datos e informes al señor D. Fermín Calvo de la Peña (Hernani, 21, pral. S. Sebastian).

Felicitemos calurosamente al Sindicato Avícola Guipúzcoano por sus laudables proyectos y por su actividad así como agradecemos con toda el alma a las Corporaciones Provincial y Municipal y a la Junta del Casino del Monte Igüeldo el apoyo y los auxilios morales y materiales que proporcionan con lo que prestan tan valiosos servicios a la avicultura española que se hacen merecedores a toda la gratitud y a la mayor admiración de los avicultores españoles.

Para que la puesta se sostenga

En Junio la puesta decrece y son muchas las gallinas que se pasan el verano sin dar huevos costando al dueño más dinero del que le dejaron en los meses de puesta.

Esto se observa de preferencia en los gallineros de reclusión donde uno se ocupa poco de las gallinas y donde no se tiene a su alcance la cantidad de alimentos verdes que el ave necesita y que le es más necesaria en los meses de calor.

Esto ocurre también donde las aves se aburren y faltas de entretenimiento empiezan a picarse y se arrancan las plumas acelerándose la muda y entrando por lo tanto en el período en que dan menos huevos.

Cuando las gallinas gozan de absoluta libertad o cuando se las atiende debidamente en gallinero de superficie adecuada al número de aves que en él se alojan, la buena puesta se sostiene hasta Septiembre que es cuando mengua en tal modo que casi no dan huevos.

¿Como sostener, pues, la puesta cuando se nota que en Junio decrece?

Cambiando bruscamente de régimen.

Esto quiere decir que se dé libertad absoluta o relativa a las gallinas, que se las deje correr por el campo y no siendo posible que se les dé mucho alimento verde como alfalfa, hojas de col, lechugas y aún mejor hierba de prado que es la que más les gusta.

Cárguese la mano en el suministro de substancias animales si se las tiene reclusas y si están libres obsérvese si las hallan fácilmente a su alcance y si no es así procúrenseles.

Auméntese la ración de grano y dése de preferencia trigo y avena en vez de maíz y cebada que tienden a engordar al animal.

Extrémese la limpieza de los dormitorios y cobertizos para destruir cualquier foco de piojillo que pueda formarse pues las molestias que acarrean a las gallinas durante las noches son también causa de que se detenga la puesta.

Téngase presente que como el ave va a cambiar la pluma, su organismo sufre y como hay mayor consumo de fuerzas que en tiempo ordinario, es preciso que el ave vaya muy bien nutrida para que no sienta la falta de los elementos constitutivos del huevo.

Los que al ver que las gallinas empiezan a desponerse acortan las raciones por que creen que con ello economizan, viven en un error por que entonces se desponen del todo.

Trentidós gramos de trigo o trentiocho de avena llevan consigo las 23 unidades nutritivas que forman un huevo y si por encima de todo lo que suele darse a las gallinas o que ellas puedan procurarse en el campo, se les dá aquella *ración de producción* el organismo del ave no tiene otro remedio que transformarlos en huevos.

Si las gallinas están libres, déjese que recorran los rastrojos y que aprovechen en los campos, ya segados, la gran cantidad de granos que en ellos se pierde.

Si están cautivas, dése aquella ración de producción y sobre todo verduras frescas en abundancia y unos dos o tres gramos de materias animales por cabeza y por día.

Hágase la prueba y se tocarán pronto los resultados.

GALLO AMIGO.

POR EL FOMENTO AVÍCOLA ESPAÑOL

Rogamos a los señores avicultores interesados en dar publicidad a las observaciones que particularmente lleven a cabo, se sirvan darnoslas a conocer sobre todo si se refieren a cuestiones que puedan determinar algun progreso en la avicultura española. El periódico tendrá sumo gusto en publicarlas íntegras o en extracto si fueran de mucha extensión.

Las Plymouth "Imperial Ringlet" de Thompson

La fama adquirida en la crianza de Plymouth Rock cucos o barrados por el experto avicultor norteamericano E. B. Thompson de Amenia, Estado de New-York es universal y sus «*Imperial Ringlet*» no tienen competencia posible.

Ello es el resultado de una reiterada selección y fruto de una inteligencia sometida durante años y años al estudio y perfeccionamiento de una raza, pero en realidad tales resultados no tienen otra aplicación que el simple lucimiento de aves hermosas en las exposiciones, pero jamás nadie podrá contar con las *ringlet* de Thompson para obtener huevos en abundancia ni aves de mesa.

Cuando la selección o el mejoramiento de un tipo se concentra en lo morfológico, esto es en sus líneas, formas, coloración, etc., necesariamente se resienten las cualidades o aptitudes fisiológicas del animal y esto es lo que sucede con los esplendorosos Plymouth de Thompson, bellos como ningún otro, pero necesariamente discutidos en su rusticidad y en su producción.

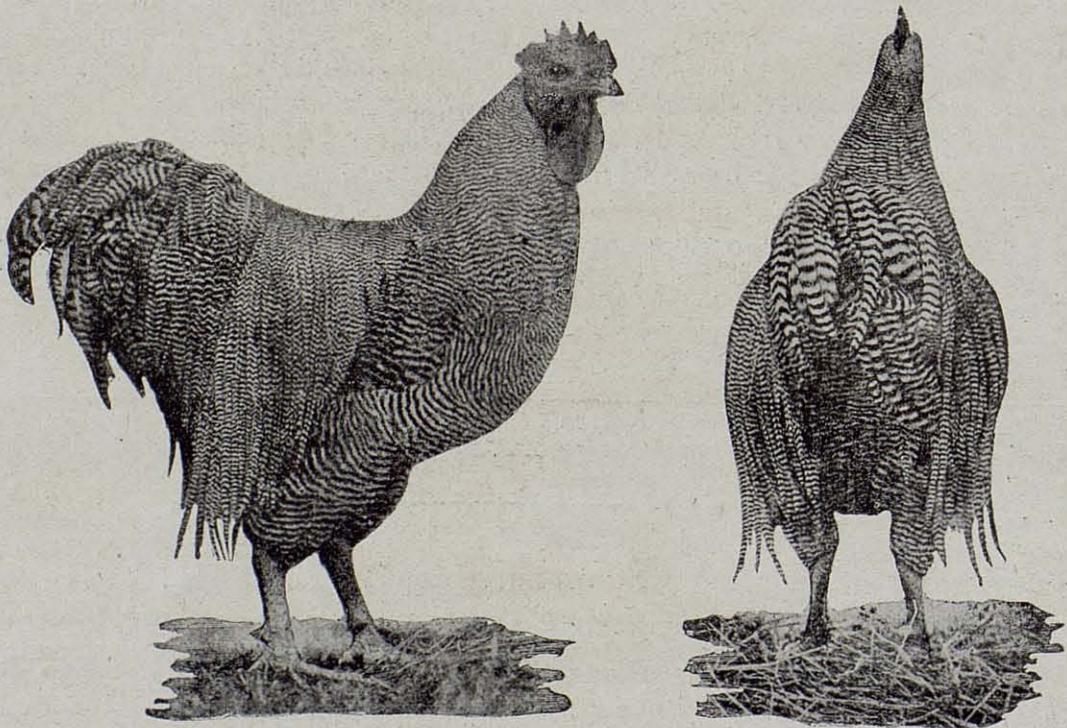
Thompson empezó por obtener un barrado especial que dá a la coloración cuca del ave el aspecto de *anillado*, es decir que el barrado en

vez de ser el de la generalidad de los buenos Plymouth semeja anillos de donde viene el nombre de *ringlet*, (de anilla). Con ello Thompson buscó algo original y logró su objeto. Los ringlets se han puesto ya de moda y cuestan miles y miles de dólares a los que siguen las huellas de Thompson y le compran aves, pero es inútil pensar en sostener aquella coloración a menos de poseer los conocimientos y los verdaderos *trucos* que hay que saber para conservarlos.

Esperamos leer en breve lo que nuestro amigo don Ramón J. Crespo escribirá seguramente sobre Thompson y su criadero, ya que lo ha visitado recientemente y mucho podrán ilustrarnos sus lecturas, pero en espera de ello hoy publicamos dos fotografías de un gallo presentado por Thompson en la Exposición de *Madison Square* celebrada en 1918 en New-York, en extremo original pero distinto del patrón corriente.

La vista de la vera efigie de aquél preciosísimo ejemplar nos pone una vez más de manifiesto como cambia *la moda* y como logran imponerse las personas contra todo lo legislado.

El gallo presentado por Thompson es sencillamente una obra de arte, algo soberbio cuan-



Soberbio Gallo Imperial Ringlet del criador norteamericano E. B. Thompson último tipo de nueva evolución por él presentado en la Exposición de Madison Square de Nueva-York en 1918.

do de avicultura se trate, pero no corresponde al Standard actualmente vigente en la *American Poultry Association*, y de no haberlo presentado Thompson, admirándolo todos, hubiera sido seguramente descalificado, por demasiado hermoso si se quiere, pero al fin descalificado por que ni las formas generales, ni la cola, ni la extensión de sus lloronas o plumas de la silla corresponden con el tipo patrón o Standard vigente, que aún que ya es conocido de nuestros lectores, volvemos a ponerlo a su vista para que lo comparen y conste que el grabado es reproducción del tipo tomado del *Standard of Perfección* norteamericano.

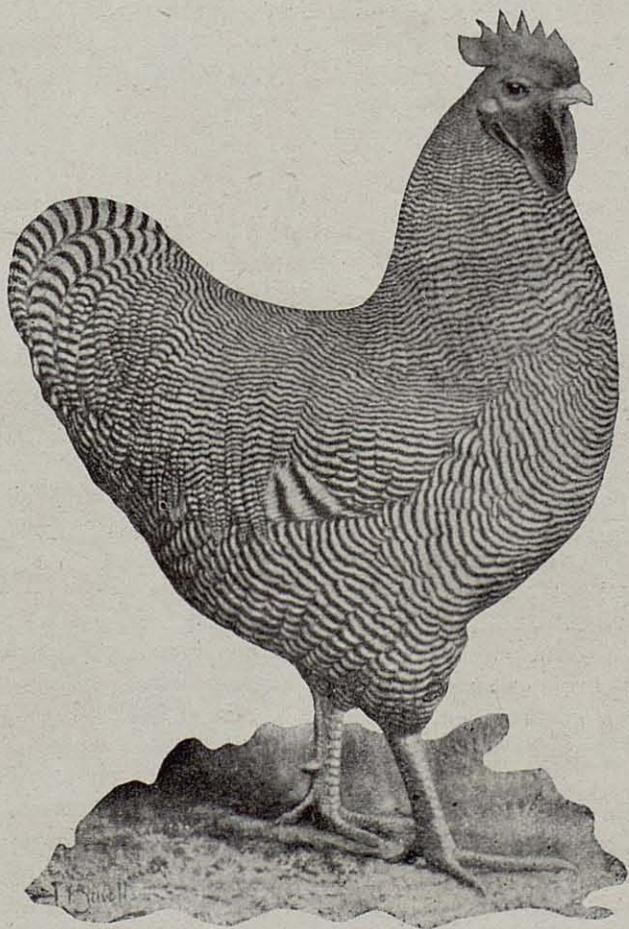
Compárese este tipo con el del gallo de Thompson que en dos posiciones distintas se presenta y se apreciarán las diferencias a que aludimos.

Que la raza Plymouth es de las que más evolucionaron es cosa sabida y «LA AVICULTURA PRACTICA» dedicó ya a sus evoluciones algunos

artículos, pero que estando aún vigente hasta 1920 el Standard decretado en 1915 se separen ya de él los criadores no es admisible.

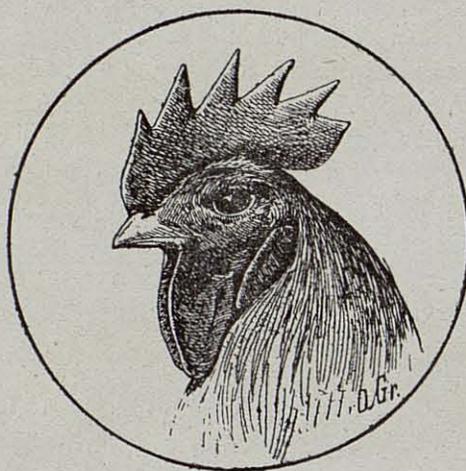
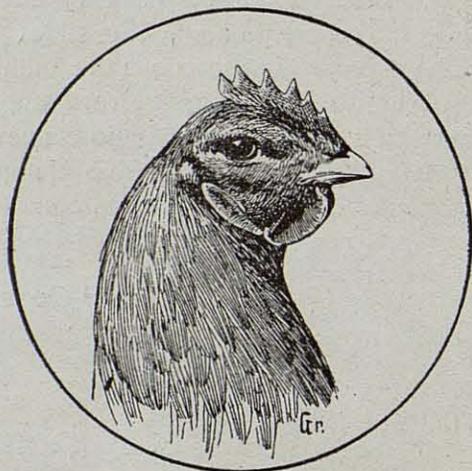
Creemos sin embargo que la continúa evolución del tipo Thompson logrará imponer su modelo y que andando el tiempo el nuevo Standard se aproximará al soberbio ejemplar que pueden admirar nuestros lectores como obra de tan experto criador.

SALVADOR CASTELLÓ.



Tipo «Standard» del gallo Plymouth Rock barrado establecido para 1915-1920 por la Comisión del «Standard of Perfección» de la *American Poultry Association* ya conocido de nuestros lectores, pero que se reproduce para que se aprecien sus diferencias con el novísimo tipo presentado por Thompson en 1918.

Observaciones de un criador de Rhode Islands



Relaciones entre los colores negro y rojo y conclusiones que de ellas pueden sacarse

Atenta la Real Escuela española de Avicultura a todo cuanto pueda redundar en bien de los criadores de Rhode Island raza en España dada a conocer por ella y la que mejor se aclimató en este país como gallina de campo, recogió hace ya tiempo las impresiones de un criador alemán insertas en el periódico «Geflügel Welt», de su país que el subdito alemán y gran aficionado a las gallinas Sr. Hermann Paege ha tenido la amabilidad de traducir al castellano para utilidad de las muchas personas que vienen dedicándose a la crianza de esta robusta y hermosa raza.

Su escrito dice así:

Las Rhode Island son hasta ahora las únicas gallinas que pueden calificarse de rojas.

Las Sussex son mejor que rojas, pardas y las Orloff rusas, de las que se dice también que son rojas, aún tienen menos de ese color.

Las mismas Rhode Island criadas en los Estados Unidos e introducidas en Alemania hace doce o quince años, tampoco son rojas del todo, así pues es difícil que en corto plazo se pueda obtener la pureza absoluta del color rojo.

Así se observa que el color negro aparece todavía en varias partes del plumaje si bien muchas veces no se ve el negro a primera vista.

A pesar de todo hoy podemos decir ya que las Rhode Islands son rojas pues el rojo es su color dominante y el que dá la impresión del rojo en el animal por que aún que haya algo de negro, este queda absorbido por el rojo.

Cuando se quiere definir el verdadero rojo de las Rhode Islands se tropieza con grandes dificultades. Si se tienen a la vista láminas coloreadas norteamericanas, inglesas o alemanas el rojo de unas y de otras no coincide nunca.

Las Rhode Islands inglesas también se distinguen

de las norteamericanas en sus formas, que son cortas en relación con la altura, pareciéndose mucho a las Orpingtons.

Cuando se habla del color rojo de la raza que nos ocupa, se han buscado terminos de comparación con el rojo ladrillo, rojo cereza y rojo sangre, pero en realidad ninguno de los tres tonos vale. Mejor sería buscar su comparación con el rojo ciervo en su pelaje de verano.

Los cazadores habituados a ver al ciervo cuando en la hora del crepúsculo sale de la selva en busca de pasto, conocen muy bien este color y si son criadores de Rhode Islands con seguridad les habrá llamado la atención la semejanza.

En realidad el rojo ciervo es el verdadero color de esas gallinas pero en ellas el rojo es más vivo por efecto del brillo del plumaje.

El rojo varia hasta en un mismo grupo o familia de Rhode Islands.

Desplegando el ala del ave muchas veces se ve que la parte externa de las remiges primarias es negra y la interior roja, siendo la coloración opuesta en las remiges secundarias.

Las plumas cobijas del ala inmediatamente situadas sobre las grandes plumas del vuelo son también negras, pero como cuando el ave tiene el ala plegada el negro no se vé, parece que la tiene completamente roja.

En el Standard alemán se tolera pues el negro en las alas cuando el negro no está visible en el ala plegada y hasta en las Exposiciones son preferidos los que presentan tal particularidad.

En Norteamérica no es así y el negro en el ala es considerado como un defecto, lo cual permite creer que no se han dado cuenta de ciertas cualidades que nosotros apreciamos en los que tienen aquel colorido.

Las Rhode Island con negro en el ala son de un

rojo más fuerte y más brillante, el plumaje interior es más bello y si no tienen negro en el ala al abrirla se aprecian en ella diferentes matices y hasta a veces tendiendo al blanco. Cuando no hay negro en el ala en general la coloración palidece.

De la lectura de mucho de lo que sobre las Rhode Islands han escrito los principales periódicos norteamericanos se puede sacar la conclusión de que aún son consideradas como mejores las gallinas que tienen negro en el ala aún que en los gallos constituya un defecto para los criadores de aquellos países.

En Alemania parece ser que no se dá gran importancia a esta distribución del color, pero debe aconsejarse a los criadores que no olviden lo dicho eligiendo sus reproductores entre los que tienen negro en las alas.

Con respecto a la muceta o esclavina, en las exposiciones suele darse como defecto el tenerla descolorida.

Su tinte es en este caso el del zorro o color latón y con razón se descalifica al animal por que desluce la uniformidad de la coloración en lo externo que es lo que más hay que buscar.

Ahora bien, si observamos los que tienen tan gran defecto, veremos que no tienen ninguna pluma negra en la muceta y sin duda por esto se enviaron a la exposición, pero tanto bajo el punto de vista de la

coloración como en el de las crías son las aves menos apreciables.

En el Standard alemán como en el Norteamericano estas plumitas negras en la esclavina no están descalificadas y hasta en el último se consideran cualidad a conservar sin duda por que, cuando las tienen, la muceta no queda nunca descolorida.

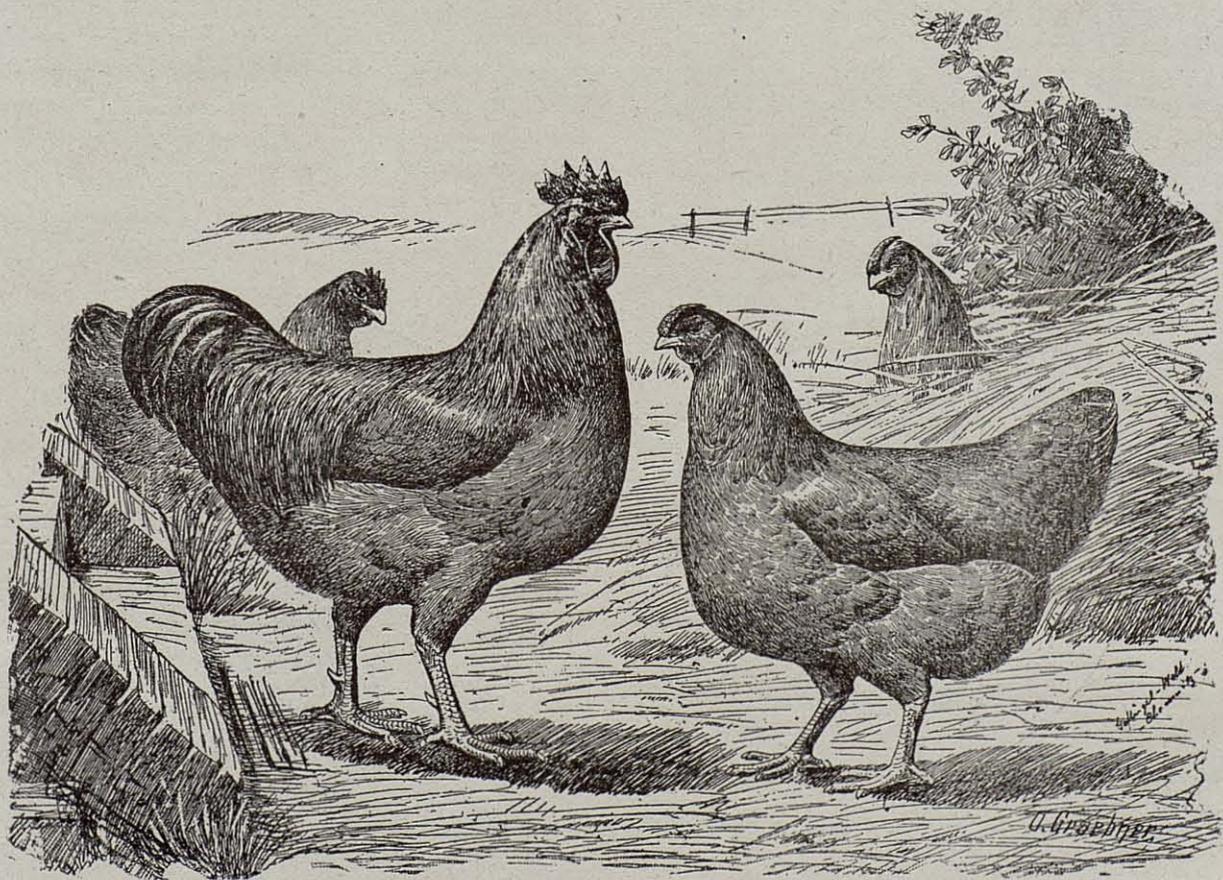
Aún aparece el negro en ciertas partes del cuerpo donde uno menos lo espera.

Todos debemos estar conformes en que el negro a la vista en cualquier parte del cuerpo debe tenerse por defecto en las aves de exposición, pero no hay que opinar lo mismo en cuanto a los reproductores y sobre este punto se sustentan diversas opiniones.

Unos no admiten el negro por ningún concepto en el plumaje interior pero otros lo admiten, siempre y cuando, el negro se mantenga en las regiones altas y como una faja pálida en cada pluma.

De nuestras observaciones se desprende que hasta estas aves con plumaje negro en el interior tienen un rojo tan subido y bonito que con todo y su defecto cuesta mucho dejarlas sin premio en las exposiciones.

El rojo de las gallinas Rhode Islands mirado a la luz del sol y en el crepúsculo vespertino, *únicamente* se muestra intenso cuando el ave tiene mucho negro escondido y no es menos intenso que el rojo de los gallos de primera clase.



Rhode Islands red de cresta sencilla y de cresta doble

Cuando todas las Rhode Island que criemos sean así, con rojo vivo hasta la piel, habremos llegado al fin propuesto, pero para lograrlo aún hay mucho que andar.

¿Que relación debe haber pues entre el rojo y el negro en los gallos y en las gallinas?

Los que conocen las evoluciones de la raza Rhode Island saben que esta se obtuvo en las granjas del Estado Norteamericano del que tomó el nombre, dando a las gallinas rojas y comunes del país, gallos de un color muy fuerte y especialmente criados para la reproducción. Como esto se vino haciendo durante muchísimos años se puede concluir que la fuerza evolutiva del color rojo es tanto mayor en los gallos que en las gallinas.

Los buenos criadores de Rhode Islands saben que los gallos siempre salen mejores que las gallinas y que el color de estas, palidece más que en aquellos, después de la muda.

Donde hay negro entre el plumaje el rojo es más vivo.

Cuando no hay negro en las alas el color rojo pierde generalmente su intensidad.

Cuando hay algo de negro en la muceta, apenas se diferencian el tinte general de esta y el de las cobijas del ala.

Cuando el negro falta en las alas y en la muceta cada año hay que desechar gallos inservibles para la reproducción y para las exposiciones, pues nunca tienen el debido color.

En la cola se observa lo mismo. Cuanto más supera el rojo al negro de las rectrices y caudales, el

rojo en la generalidad del plumaje es menos intenso, pero sobre el color en la cola de los gallos Rhode Island se discute mucho todavía.

No hay duda que cuando se trata de criar una raza de igual intensidad de color en los gallos que en las gallinas solo hay dos caminos, o elegir gallos claros que se dan a gallinas de igual entonación o gallos oscuros que se juntan con gallinas oscuras también. Con esto se llega a un tinte uniforme y salen iguales las crias así machos como hembras.

En el primer caso se obtiene una coloración pálida que no puede decirse que sea del *rojo Rhode Island* y en el segundo obtendremos la coloración roja intensa y tal cual la tuvieron los primitivos Rhode Island traídos de América y cuya perpetuación ha de constituir nuestro objetivo.

Cuando queramos lograrlo no se puede descalificar pues el *negro* entre el plumaje *rojo*.

Ello es consecuencia de las relaciones que existen en esta raza entre el negro y el rojo, de las que se ha venido tratando en este artículo.

Por la versión española,
HERMANN PAEGE.

Recomendamos encarecidamente a los que tienen Rhode Island sigan las recomendaciones del precedente artículo que la Real Escuela de Avicultura podría firmar como de propia doctrina, ya que en los años que viene criando especialmente Rhode Islands sus observaciones y experiencias concordaron siempre con las que en su país hizo el autor del escrito.



Cabezas de gallo y gallina Rhode Islands de cresta doble o de rosa.

DE NORTE-AMÉRICA

“Lady Victory”

Consecuente en mi ofrecimiento de enviarles frecuentes noticias de lo que por estas tierras llame más la atención en materias avícolas, allá va una que no deja de tener excepcional interés.

Refiérese a los *records* de gallinas ponedoras que suelen celebrarse en Norteamérica en las cuales con intervención unas veces de los gobiernos de los diferentes Estados y otras de las grandes Sociedades de Avicultura, se *controla* el número de huevos que dá cada gallina que toma parte en el concurso.

Ya en España se tiene conocimiento de la puesta dada en 1913 por «La Bella de Jersey» (The belle of Jersey) gallina Leghorn blanca que puso en un año 246 huevos, pero esta es corta al compararla con la de nuevos casos registrados con posterioridad por la *American Eggs-Laying Competition* (Concursos de gallinas ponedoras de América) y por la «*Missouri Eggs-Laying*».

En los últimos seis años se ha venido celebrando la familia o rama de ponedoras de la «Liberty Belle» preciosa gallina Wyandotte que obtuvo el primer premio y la Copa por sus 294 huevos quedando una hermana suya en tercer lugar con 267 huevos sobre 500 gallinas concursantes.

El grupo o lote de cinco gallinas de la misma familia del que ambas formaban parte, dió en un año 1.165 huevos. De las cinco, la que dió menos huevos llegó a 163 siendo la puesta de las otras cuatro de 294, 267, 221 y 220 respectivamente.

En 1918 siguió preponderante y en primera línea la «Granja Avícola de Pennsylvania» dueña de aquella familia de Wyandottes, pero con una gallina Leghorn blanca nombrada «Lady Victory» cuya puesta comprobada se elevó a 304 huevos en un año.

Las Rhode Island de la misma *Pennsylvania Poultry Farm* han dado también un contingente de 1.043 las cinco gallinas del lote, lo cual acusa una puesta de unos 209 huevos por cabeza.

No ignoro que una gallina bressana cuya puesta se registró en Francia, dió 316 y que en

España vivía hace poco tiempo «La Pequeña» de Zaragoza cuya puesta, según registro de buena fe de su propio dueño, alcanzó a los 317, tipo al que no llega «Lady Victory» pero ello representan casos aislados y no un *strain* rama o familia de altas ponedoras como las que nos ofrece año por año la Pennsylvania Poultry Farm de Lancaster, PA.

Para formar y conservar esas cualidades de altas ponedoras en sus gallinas, así aquella granja como tantas otras que aquí se dedican a proveer al público de buenas ponedoras, ha sido y es preciso no solo forzar la producción por medio de alimentaciones adecuadas, si no seleccionar año tras año entre las gallinas más ponedoras y hoy cualquier gallina que de aquella granja proceda, es *ponedora de necesidad*.

Como al decir esto algunos lectores de la AVICULTURA PRACTICA podrían tener el antojo de encargar a los Estados Unidos gallinas de alguna de esas ramas tan ponedoras, he de advertirles que, aún que se les mandase la misma «Lady Victory» posible es que con el cambio de clima, de alimentos y desde luego sin el régimen de vida a que se la tuvo acostumbrada, puesta en España no daría ni 150 huevos.

En la fotografía que acompaño para que los lectores véan como es *ese fenómeno* de la gran puesta, fácil será ver que *Lady-Victory* no tiene nada de particular y si bien es un excelente y correcto tipo de Leghorn blanco, sus líneas son casi las de muestra gallina común y así ha de ser pues las Leghorn, de Europa y de las playas del Mar latino se trajeron a este país.

La gran puesta no la dá precisamente la raza, aún que en mucho la favorece, si no los cuidados y la selección de los ascendientes de la gallina en varias generaciones y el régimen alimenticio a que se sujeta al individuo objeto de prueba desde el día de su nacimiento hasta que da el primer huevo y al que sigue sujeta en el resto de sus días.

Visto el ejemplo de «La Pequeña» España como cualquier república Americana podría muy bien establecer ramas o estirpes de altas ponedoras y ojalá se dieran a conocer dentro de poco.

FEDERICO DE LA BARRA.
Avicultor Titulado.

New-York, Abril de 1919.

El Ruralismo Avícola y la mujer

Aunque brevemente descrito, desarrollaré lo más claro posible el estado en que se encuentran la mujer rural, las jóvenes y viejas campesinas que cultivan la misera avicultura española. Sin el menor cansancio y con su natural parsimonia y laboriosidad, con su siempre atenta vigilancia para la felicidad y la dignidad del hogar, la mujer labradora es sin duda alguna, el espejo de lo bello y de lo grande. Más bello que la felicidad doméstica, más grande que la paz de un solitario hogar, no creó el Supremo Hacedor.

La fuerza mecánica reemplaza a grandes pasos a la fuerza humana, y mayormente a la que emplea más energía para el efecto de la acción, más claramente: al hombre. No por eso ha de aplicarse a trabajos de fácil empuje, en donde generalmente actúan las mujeres y son en las casas de los terratenientes, las polcigas, conejares y gallineros.

Por hoy hablaré sólo de estos últimos ya que la mujer se halla íntimamente ligada a la cría de tales seres. Vease sinó las solariegas casas que pueblan nuestros esquilados campos, como también las soberbias y gallardas torres y castillos etc. y en ambas partes a pesar de la discordancia que existe por su posición social vense aves que alimentan el rudo labrador, la mujer rural o que hermocean las frondosas avenidas de los chalets y hoteles, y que lindas señoritas, les tiran de cuando en cuando un puñadito de grano, cuidándolas con gran esmero.

La avicultura rural está siendo víctima de la ignorancia en que están sumidos la mayoría de los avicultores. No piensan más que en recoger los huevos, y ya no se preocupan del gallinero o parque, ni de su orientación, capacidad, salubridad, luz, higiene, etc. etc... La mayoría de las veces se ponen a las gallinas en los establos entre el ganado, pues consideran bueno para las citadas aves, todo lugar.

Al nacer los polluelos en corrales mal olientes, faltos de luz llenos de polvo y telarañas o con fuertes humedades, en fin sin higiene y puestos en un capazo del que sólo salen a las mejores horas del día, volviendo luego a respirar la putrida atmósfera, enferman, se infecta su sangre, y ello es causa de muertes prematuras.

Su alimentación rutinaria causa algunas veces alteraciones interiores; no se les procura la alimentación necesaria a su desarrollo, edad y época, y según dicen los habitantes rurales es un animal que gasta y no produce. Pero los resultados serían mejores si se cuidase de su alimentación y si esta fuese más nutritiva, si se mejorase su situación, si se les procurase un departamento o un parque higiénico.

Y quién podría atender a todo esto y mejorar sin grandes gastos la avicultura rural?

La mujer. Veámoslo:

En el campo los gallineros forman parte de la casa. Estos son los corrales en donde descansa el ganado del trabajo del día o vuelve del pasto después de saciado. En pocos minutos que la mujer se ocupara en el arreglo de un pequeño espacio, que estuviese bien ventilado e higiénico y con una pequeña cantidad de grano, o verdura que diera a las gallinas en un recipiente limpio, igualmente que el agua, se duplicaría su producción.

Sin embargo sería necesario instruir e ilustrar a la mujer rural, ya que por desgracia, esta es la más olvidada; no conoce la escuela de párvulos, o en caso contrario estudian demasiada literatura, y en lugar de encaminar a los jóvenes estudiantes a la práctica de la vida; en lugar de enaltecer la dignidad del trabajo manual, sea industrial o agrario, se les inspira menosprecio hacia él. Las escuelas primarias actuales solo producen tenedores de libros, dependientes de comercio, empleados etc. etc., pero no saben cosa alguna de la agricultura o de alguna de sus ramas. Generalmente solo salen de nuestras escuelas, empleados políticos y civiles o mediocres escritores.

La mujer rural en su completa ignorancia no puede ayudar a labrar la grandeza de la patria pero podrá hacer más que los literarios escolares, que con sus mil y un libro no levantan a la arruinada patria.

Sin la ilustración rural agraria inútiles serán los caminos y carreteras, inútiles los presupuestos agrarios e inútil el banco agrario.

Afortunadamente y gracias a las iniciativas de hombres fuertes de espíritu, la mujer campesina tiende a instruirse y a levantarse de la postración en que ha estado durante mucho siglos.

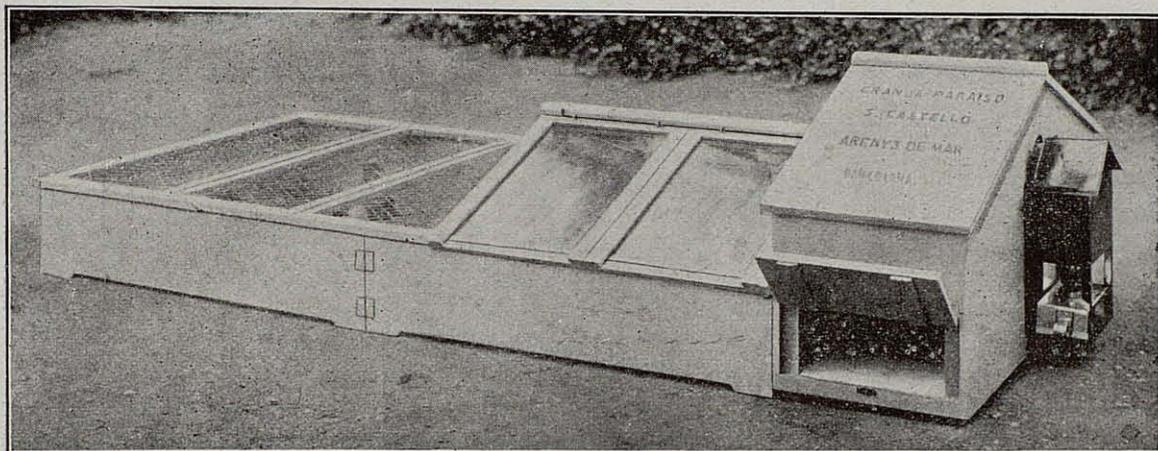
La Liga Nacional de Avicultores tiene un ancho campo para trabajar en este punto y es de creer que los efectos serán rápidos y concretos.

JAIME PLÁ.

San Esteban de Litera, Abril de 1919.



MATERIAL AVÍCOLA



CRIADORAS ARTIFICIALES TIPO INGLÉS

Los ingleses siguen preconizando las pequeñas criadoras para grupos de 50 a 100 polluelos que en verdad dan excelente resultado.

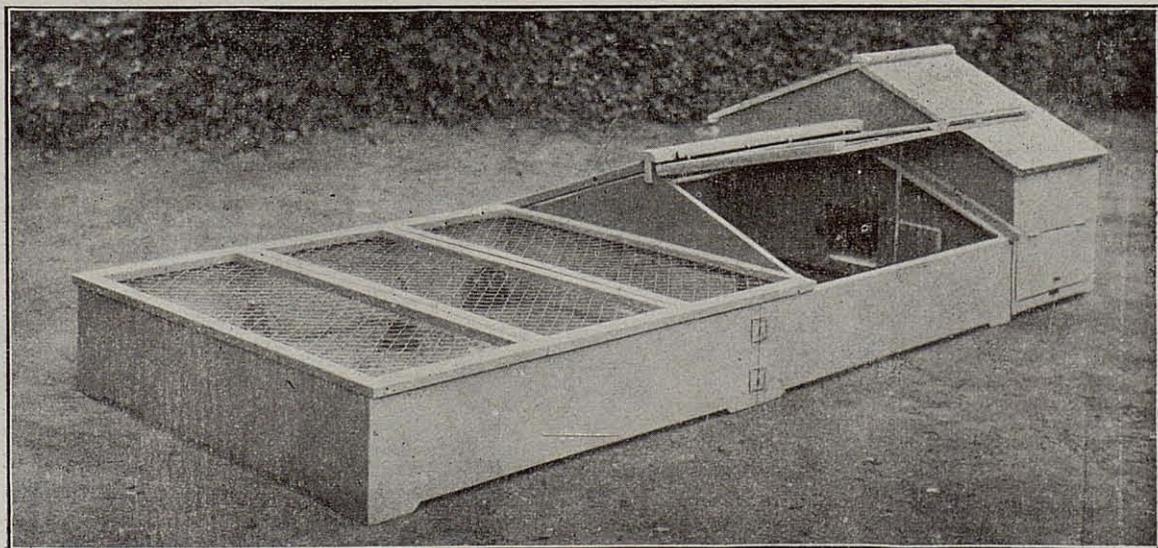
He aquí el tipo preconizado por Hearson que construye la Granja Paraiso de Arenys de Mar y que da excelentes resultados.

Los polluelos reciben el calor de un depósito de agua que se mantiene caliente con una lamparita de petróleo.

Junto al recinto de calefacción hay un pequeño invernadero y a continuación un parque con alambres para colar de la pollada en los días buenos.

La criadora se desmonta o mejor se pliega y se expide muy fácilmente.

El precio del aparato completo es sólo de pesetas 185 con embalaje comprendido y por lo tanto está al alcance de todos, es de gran duración y fácilmente transportable de un punto a otro.



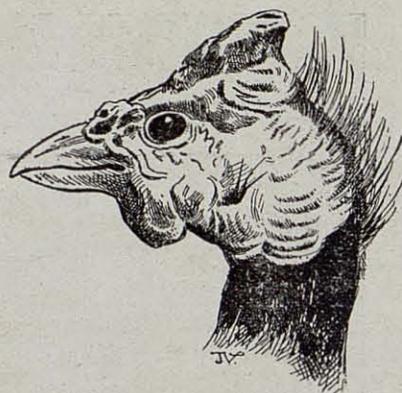
CRIADORA TIPO INGLÉS VISTA DE FRENTE



Cabeza de Pintada macho



Dibujo comparativo de las distinciones entre las pintadas machos y hembras.



Cabeza de Pintada hembra

Como se distinguen los sexos en las Pintadas comunes

Las Pintadas o gallinas de Guinea (*Numida Meleagris*) son aves en las que nada más fácil que confundir sus sexos.

En efecto; al que no tiene gran costumbre de criarlas, todas las aves de la especie le parecen iguales y así ocurre que haya quien tiene años y años una pareja de Pintadas que no le dan huevos (por ser los dos machos) o bien que le dan huevos pero siempre claros y la cosa es natural por que ambas son hembras.

Algo se diferencian en el grito típico de esas aves pero no es suficiente para asegurar la pareja de macho y hembra.

La distinción está en las barbillas en las orejillas y en la piel blanca carunculosa que cubre su cara y parte del cuello así como en el apéndice craneal, callosidad cornea con que se remata su cabeza.

En los machos todas estas cosas están más desarrolladas y como para apreciar las diferencias se precisa una medida, veáanse las tres cabezas que intercalamos y de su examen y comparación se sacará una lección bien práctica.

En la cabeza central hállase marcada con línea de puntos la extensión que deben tener las orejillas y las carunculas del cuello para que el ave sea macho.

Como creemos que ha de bastar el simple examen de los grabados para tener idea exacta de lo que distingue ambos sexos, omitimos el dar mayores explicaciones. Todo el mundo va conociendo ya esas aves de carne finísima, aún que poco apreciada en España.

El día que el consumo general la aceptara, habría enorme beneficio en criarla pues quizás dejaría tanto beneficio o tanto rendimiento como las gallinas.

CONSULTAS

La falta de espacio y la casi imposibilidad de aumentar el número de páginas, por la carestía del papel, nos impide dar cabida a las respuestas relacionadas con las numerosas consultas que nos dirigen nuestros suscriptores otorgándoles la publicidad que quisiéramos darles.

Contestándolas puntualmente en lo particular, damos cumplimiento a nuestros deberes con los suscriptores.

Si por olvido o extravío de la consulta alguno de ellos no hubiese recibido contestación, le rogamos se sirva reproducirla.